

Recibido: 10/1/2018

Aceptado: 26/4/2018

Los trabajos de duelo. Psicoanálisis y vicisitudes existenciales

Benzi3n Winograd

Sociedad Argentina de Psicoanálisis

RESUMEN

El autor realiza la exposici3n de una s3ntesis panorámica que recorre distintos ámbitos, psicoanalíticos y no psicoanalíticos, enfocando el núcleo temático “Duelo”, tratando de privilegiar la noci3n de trabajo del duelo, como una de las contribuciones más relevantes del psicoanálisis a la comprensi3n de los duelos, expresi3n central de las vicisitudes existenciales humanas.

Da cuenta en este recorrido de su universalidad, en cuanto a presencia como problemática, en variadas Escuelas y esquemas referenciales psicoanalíticos, tanto clásicos como contemporáneos, como así también de diferentes lugares geográficos.

Enriquece su exposici3n sobre la comprensi3n de los duelos y los “modos de procesamiento” con ilustraciones literarias, con la conexi3n entre los trabajos de duelo y la creatividad y con el cine, al que considera de gran interés testimonial dramático.

ABSTRACT

The author presents a panoramic synthesis that covers different areas, psychoanalytic and non-psychoanalytic, focusing the thematic core “Duel”, trying to privilege the notion of work of mourning, as one of the most relevant contributions of psychoanalysis to the understanding of mournings, central expression of human existential vicissitudes.

He points out its universality, in terms of presence as a problem, in several schools and psychoanalytic referential schemes, both classical and contemporary, as well as from different geographical places.

Enriches his exposition on the understanding of duels and “modes of processing” with literary illustrations, with the connection between the works of mourning and creativity and with cinema, which he considers of great interest dramatic testimonial.

DESCRIPTORES: DUELO – MELANCOLÍA – TRABAJO DEL DUELO – CREATIVIDAD – DEPRESIÓN.

KEYWORDS: MOURNING – MELANCHOLY – MOURNING WORK – CREATIVITY – DEPRESSION.

Los trabajos de duelo

Psicoanálisis y vicisitudes existenciales

Introducción

Al intentar una visión “panorámica” sobre la disciplina psicoanálisis y algunos de sus aportes entre dos siglos, surge la relevante contribución realizada por lo que llamaría “el procesamiento de las pérdidas” como paradigma de modalidades emocionales o psíquicas que repercuten notoriamente en las vicisitudes existenciales humanas.

Una observación inicial, ubicaría el término “duelo” como referente básico de las nombradas pérdidas. No obstante, examinando bibliografías y citas surge un registro algo paradójico, resulta que dicho término no figura en el completo y riguroso vocabulario de Laplanche y Pontalis. Sin embargo, sí está incluido “el trabajo de duelo”. Podríamos suponer que el énfasis sobre la noción de “trabajo” presenta una congruencia sostenible, pues el término “duelo”, denotando vicisitudes posteriores a pérdidas humanas, trasciende al psicoanálisis al ser incluido por estudios antropológicos, sociológicos, historias de religiones, ritos, etc. En cambio, la noción de “trabajo” o “proceso” podría referir al aporte original de Freud y los desarrollos psicoanalíticos en general. Se trataría de sostener para la experiencia “duelo” la posibilidad de una elaboración psíquica específica frente a pérdidas significativas, no solo de muerte de personas, que caracteriza una modalidad del psiquismo humano, pudiendo mostrar cursos productivos (saludables) y otros interferentes (psicopatológicos); constituyendo tales alternativas “procesales” lo más específico de las contribuciones del psicoanálisis para describir, explicar y también tratar dichos aspectos del psiquismo, emocionalidad y conductas humanas.

En este contexto podemos inferir que tanto en “Duelo y Melancolía” –trabajo básico para estas inferencias– como en otros textos, puede inferirse un modelo Freudiano compartido por otros sectores de su producción. Por un lado se trata de proponer diferencias, pero también continuidades entre funcionamientos considerados productivos y ciertos “pares semánticos”, ilustrando alternativas psicopatológicas que podrían ejemplificarse con “Sueños e histeria”, “Sexualidad infantil y variante perversa” o como en nuestro tema “Duelo y Melancolía”.

Una segunda cuestión, consiste en la descripción y fundamentación de la

noción de “trabajo”, alusión a “procesamiento” y que se atribuye a funcionamientos presentes en el sueño, el duelo, la producción sintomática y el abordaje terapéutico (*Durcharbeit*). Estos funcionamientos suponen un espacio –el aparato psíquico– y un movimiento dentro de un contexto temporal.

Cabe agregar que “Duelo y Melancolía” es un trabajo central, en el cual Freud realiza exámenes semiológicos, psicopatológicos y metapsicológicos de los funcionamientos psíquicos que intenta diferenciar entre sí. Uno, el llamado “duelo” o aflicción que resulta una ilustración de la operación que podríamos llamar “saludable” cuando el sujeto sufre una pérdida significativa. El otro, llamado “melancolía”, caracteriza un procesamiento psicopatológico de la pérdida al postular la noción de pérdidas significativas. Tal significación puede variar en grados extremos, desde algunas consensuadas entre el sujeto y lo que se registra desde una perspectiva intersubjetiva, cuando la relevancia de la pérdida resulta compartida para cualquier interlocutor, hasta otra de valor netamente singular, no siempre consensualizable por el contexto relacional del sujeto, metaforizada por Freud con la expresión de no saber “qué perdió”.

Por último, cabe resaltar que si bien cuando Freud menciona el término “melancolía” se refiere a una estructura delimitada con cierta precisión, actualmente podríamos por extensión, llamarla estructura depresiva al contener diferentes modalidades según el funcionamiento psíquico dominante (neurótico, fronterizo, etc.) y la combinación de los distintos ingredientes que conforman cada psiquismo, y que podría contener como ingrediente “motivacional” lo que suele llamarse duelo patológico, pero que prefiero denominar “interferente” o “no elaborativo” para eludir la atribución absolutizante de “normal” o “patológica”.

Desarrollo

En razón de la mencionada “universalidad” del concepto “duelo” propio de la condición humana, resulta imprescindible y a la vez difícil intentar una síntesis panorámica, que en el caso del psicoanálisis es muy vasta y concisa por la cantidad de ámbitos, funcionamientos y problemáticas que la noción de procesamiento –propia de sus contribuciones– incluye a través de los tiempos y sus múltiples desarrollos.

Estas consideraciones pretenden entonces contextualizar los límites y marcar matices subjetivos presentes en tal examen.

I) Algunos aportes bibliográficos relevantes

Los mismos tendrán la limitación de las necesidades de una síntesis y los recortes propios del registro subjetivo y la ubicación geográfica cultural. También suponen cierta compatibilidad metodológica semántica que puede ser objeto de discusión.

1) Contribuciones contemporáneas a Freud: Los trabajos de Karl Abraham, quien conectó los sufrimientos melancólicos en la escala del desarrollo con vicisitudes de pulsión, de conflictos, tema que motivó interesantes polémicas con Freud.

2) Aportes de M. Klein y su escuela: Básicamente “universalizar” el fenómeno duelo como inherente en su concepción del desarrollo psíquico, tal extensión no excluye considerar un campo de los duelos vinculados a alternativas psicopatológicas.

3) Contribuciones vinculadas a otros modelos de relaciones objetales: Por su relevancia teórico clínica caben mencionar planteos de Winnicott, quien alude a la cuestión “pérdidas” con otro énfasis y terminologías cuyo nexo semántico es sostenible con variantes de grado. Se refiere a las distancias y ausencias en el desarrollo del niño, o sea, el énfasis se ubica en el procesamiento más que adjudicarle un atributo fijo a determinada pérdida.

4) Un consenso parcial es hallable en la obra de Heinz Kohut, quien resalta, no tanto la pérdida en sí, aún ante muertes concretas, sino en cómo es procesada cada pérdida y su posibilidad de compensación con las figuras y funciones de personajes significativos. Cabe agregar que en estas últimas consideraciones no se incluyen situaciones traumáticas extensas de mucho más difícil procesamiento.

5) Es de interés incluir en esta perspectiva lo que llamaríamos autores franceses post Lacan, que influenciados también se diferenciaron, como fueron Piera Aulagnier, André Green y Jean Laplanche. En el caso de Green, cabe mencionar una modalidad peculiar de duelos cual síndrome, que se descubriría en procesos analíticos de cierta extensión y consistiría en un procesamiento interferido en una situación de pérdida de una figura parental “propia”, que lleva a desinvertir su vínculo con el niño. La consecuencia psicopatológica de tal vicisitud se produciría a la manera de lo que Green denominó “de la madre muerta”. Piera Aulagnier, aunque se ocupó limitadamente de la temática duelos, le otorga un

valor relevante al procesamiento de las pérdidas en sus historiales clínicos. En cuanto a Laplanche, resultan de interés expositivo y metafórico sus planteos sobre los duelos y la temporalidad existencial y los de la cura psicoanalítica.

Citemos a Laplanche:

Freud estaba más interesado en dar la explicación del duelo patológico y nos dejó a nosotros, el explicar verdaderamente qué es el trabajo más allá de lo patológico [...]. Para ejemplificar en el campo mitológico “Penélope había perdido a Ulises quién se había ido de viaje y después de un tiempo no se sabía si regresaría”. La historia dice que ella encuentra entonces la argucia de decir “escogeré un pretendiente cuando termine la tapicería que estoy haciendo” y sabemos que cada noche deshacía la tapicería, de modo que el trabajo se tornaba infinito [...]. Estamos verdaderamente ante una imagen maravillosa. Tanto el trabajo de duelo como el trabajo de análisis, nuestro trabajo, es deshacer la tapicería y permitir al sujeto tejer una nueva, si le es posible”. (Laplanche, 1980, p. 9)

Otra reflexión de mucho interés de Laplanche:

Pienso que hay un trabajo muy importante a realizar por parte de los psicoanalistas sobre esta cuestión de la desidentificación y de las identificaciones ideales, el trabajo de duelo es un trabajo de religamiento después de haber desligado y pienso que hay dos tipos de ligazón; está la ligazón por simbolización y está la ligazón por identificaciones imaginarias. (Laplanche, 1980, p.9)

Otro aporte interesante para concluir las citas de autores franceses —con la injusta limitación de toda híper síntesis— es el de Daniel Widlöcher, quien ilustra un procesamiento complejo en el duelo del personaje de *En busca del tiempo perdido* de Marcel Proust. Resulta una descripción sumamente ilustrativa del trabajo de duelo desde una perspectiva que llamaría clínico literario.

Citemos a Widlöcher, quien extrae segmentos de la obra de Proust:

Se puede encontrar en *À la recherche du temps perdue*, en el tomo titulado “La fugitiva”, una descripción del trabajo de duelo que, desde muchos puntos de vista, es semejante a la de Freud. [...] se observará que su inserción en la ficción novelesca confiere a esta descripción un valor de ilustración concreta. Ilustración tanto más interesante cuanto

que el narrador describirá dos duelos sucesivos del mismo objeto: cuando Françoise le notifica que la señorita Albertine se ha ido y, algunas semanas más tarde, cuando un telegrama le anuncia su muerte en un accidente. Lo más impresionante es sin duda la manera como Proust describe la toma de conciencia progresiva y dolorosa de la pérdida del objeto. Después del choque inicial que marca los primeros minutos durante los cuales el sujeto se protege por medio de la negación (“Prometiéndose a sí mismo que Albertine estaría aquí esta noche, había acudido a lo más urgente y curado con una creencia nueva la separación de aquélla con la cual había vivido hasta este momento”), los pensamientos del narrador se fijarán dolorosamente en esta realidad nueva que hay que integrar en los múltiples hábitos del espíritu: “... y de este modo a cada instante había alguno de los innumerables y humildes ‘yo’ que nos componen que ignoraba aún la marcha de Albertine y al cual había que notificársela; era preciso (...) anunciar la desgracia que acaba de acontecer a todos estos seres, a todos estos ‘yo’ que todavía no lo sabían; era preciso que cada uno de ellos, a su vez, oyera por vez primera estas palabras: ‘Albertine ha pedido sus maletas (...), Albertine se ha ido.’” Proust nos da de este trabajo un ejemplo cuya trivialidad no hace sino subrayar lo trágico: “Había alguno de estos ‘yo’ a los que no había visto desde hacía bastante tiempo. Por ejemplo, (no había pensado que era el día de ir al peluquero), el ‘yo’ que yo era cuando me hacía cortar el cabello. Había olvidado este yo, su llegada hizo estallar mis sollozos, como en un entierro los de un anciano sirviente retirado que había conocido a la que acababa de morir.” Es verdad que en este caso este trabajo se hará con bastante rapidez, sustituido sin duda por el esfuerzo dedicado a buscar y a intentar hacer volver a la fugitiva. Y además, hay un paso del tiempo del que Proust habla en términos admirables: “Como hay una geometría en el espacio, hay una psicología en el tiempo, donde los cálculos de una psicología llana no serían más exactos porque no tomarían en cuenta el Tiempo y una de las formas que reviste, el olvido...” —paso que sólo puede ejercerse gracias a este trabajo repetido de destrucción de las ilusiones—.

Y después sobreviene la noticia de la muerte. De nuevo, después del primer choque, hay que rehacer el mismo trabajo, pero Proust en este caso se sirve de otra metáfora; no son los “yo” a quienes hay que informar, sino a las imágenes de Albertine. Las escenas que la ilusión alimenta ya no quedan definidas por su sujeto, sino por su objeto. En realidad, se trata de reducirlas enteramente: “Para que la muerte de Albertine

hubiera podido suprimir mis sufrimientos, hubiera sido necesario que el choque la hubiera matado, no sólo en Touraine, sino en mí. Jamás había estado más viva en mí”. En efecto, el trabajo de duelo no se dirige a un objeto, sino sobre las múltiples imágenes de este objeto: “Para entrar en nosotros, un ser se ha visto obligado a adoptar la forma, de doblarse al marco del tiempo; al aparecérsenos en minutos sucesivos, únicamente nos ha podido mostrar de sí mismo un solo aspecto a la vez, entregarnos de sí mismo, una sola fotografía. Gran debilidad sin duda para un ser consistir en una simple colección de momentos; gran fuerza también, él depende de la memoria, y la memoria de un momento no está instruida de todo lo que ha sucedido a partir de entonces...”. Hay que destruir todas estas imágenes, todos estos momentos: “Para consolarme, habría tenido que olvidar no una Albertine, sino innumerables Albertines. Cuando había conseguido soportar la tristeza de haber perdido a ésta, había que empezar de nuevo con otra, con cien otras.” Son pues las innumerables escenas en las que figura una imagen de Albertine las que son evocadas sucesivamente y puntuadas con el recuerdo repetido de la realidad de su muerte.

A esta lenta destrucción del objeto muerto se asocian nuevas formas de interiorización. La más sencilla es la imitación del muerto. El narrador lo había observado antiguamente, después de la muerte de su abuela, había visto que su madre adoptaba los gustos y los gestos de la difunta. Observa ahora que él se descubre gustos comunes con Albertine, gustos que no compartía en absoluto cuando ella estaba presente. Incluso se esbozan los elementos de un duelo melancólico cuando se reprocha esta muerte y extiende las acusaciones contra él mismo en la muerte de su abuela: “Me parecía que mi vida había sido manchada por un doble asesinato que únicamente la vileza del mundo podía perdonarme.” Los muertos interiorizados velan entonces sobre nosotros: “Pero como que uno quisiera abstenerse de infidelidades, por secretas que fueran, porque se teme tanto que aquélla a la que se ama no se abstenga de ellas, me asustaba pensar que si los muertos viven en alguna parte, mi abuela conocía mi olvido tan bien como Albertine mi recuerdo. Y en fin de cuentas, ¿es seguro que la alegría que experimentaríamos al conocer que sabe algunas cosas equilibraría el espanto de saber que las conoce todas, y por más sangriento que sea el sacrificio, no renunciaríamos algunas veces a conservar después de la muerte a aquellos que hemos amado como amigos, por miedo a tenerlos también como jueces?”

Finalmente, se podrá hallar en Proust, ampliamente tratado, el tema de

la ambivalencia que caracteriza las relaciones del narrador y de Albertine, el desinterés por todo aquello que no es objeto del trabajo de duelo, el tiempo necesario para la curación, etc. Todas estas semejanzas con la descripción de Freud no carecen de lógica: la psicología de principios de siglo se aparta de la noción de un yo sujeto en provecho del yo que resulta de un conjunto de acciones separadas; la idea de mentalidades inconscientes no es sólo de Freud. Pero hay más: ¿por qué se interesa tanto Proust por la psicología del duelo? Nos contesta claramente: es porque no hay ninguna experiencia humana que demuestre tan bien el trabajo del tiempo. Pero el tiempo no es solamente la dimensión que asegura el cambio de los sentimientos. Esta misma experiencia del cambio nos da a conocer disposiciones psicológicas de las que, sin ella, no hubiéramos tenido conocimiento. Precisamente es en el mismo momento en que el narrador creía que ya no amaba a Albertine, cuando su huída le hace descubrir el afecto que por ella sentía. Es en el momento en que piensa que la muerte pondría término a sus celos, cuando el accidente le revela que no se acaba nunca de elaborar el duelo de un objeto tan cargado de sentimientos ambivalentes.

Proust no cree en la evidencia introspectiva, en la verdad de la experiencia vivida. Los cambios intrapsíquicos nos muestran que no nos conocemos jamás. El narrador creía que ya no amaba a Albertine, creía saber qué sentía y que conocía el fondo de su corazón. “Pero nuestra inteligencia, por lúcida que sea, no puede percibir los elementos que la componen y que permanecen insospechados hasta que, del estado volátil en que subsisten durante la mayor parte del tiempo, un fenómeno capaz de aislarlos no les ha hecho sufrir un inicio de solidificación.” La evidencia del sentido no es suficiente, hay que observar lo que revelan los cambios que se suceden para conocer esta parte de uno mismo que rechazaba la evidencia. (Widlöcher, 1983, pp. 86-91)

6) Aportes Rioplatenses. Entre las múltiples contribuciones de nuestro medio geográfico cultural y por las necesidades de síntesis, recortaré sólo limitadas perspectivas que han influenciado relativamente mis enfoques, Me refiero a lo que muy esquemáticamente ubicaría como influencias “clásicas”, en el panorama Rioplatense, de otras surgidas más contemporáneamente, aunque la vertiente temporal no es nítida.

Entre las primeras, cabe citar a León Grinberg y Carlos Mario Aslan, quienes propusieron reformulaciones inspiradas en aportes de Melanie Klein y Freud, respectivamente, corrientes muy influyentes en la historia del desarrollo psicoanalítico en nuestro medio. En cuanto a las ideas de Grinberg –en la década del 60– caben mencionar dos cuestiones muy relacionadas con la temática de los duelos: el problema de la culpa y su funcionamiento, en perspectivas teóricas y clínicas. Diferencia dos tipos de sentimientos de culpa que presentarían especificidad en su génesis, en el desarrollo del psiquismo y en el funcionamiento clínico psicopatológico. Por un lado, lo que se llama “culpa persecutoria” vinculada con momentos desintegrativos del sujeto y es lo que caracterizaría básicamente los duelos “patológicos”. En cambio, la culpa depresiva, caracterizaría un desarrollo productivo y podría resultar dominante en lo que llamé “duelo elaborativo o integrativo”, permitiendo nuevas alternativas en el funcionamiento psíquico humano.

Grinberg plantea una relación interesante entre ambas modalidades de la culpa y la temporalidad. Plantea que cuando domina la culpa persecutoria, la noción de tiempo implica cierta confusión de pasado y presente, resultando emociones del tipo del resentimiento, dolor, desesperación, autorreproches. En la culpa depresiva, predominarían la discriminación pasado-presente con sentimientos que aluden a la preocupación por el objeto y el Yo, pena, nostalgia o responsabilidad. Podrían sostenerse conexiones entre estos aportes y las concepciones sobre duelos y temporalidad psíquica, formuladas por Laplanche.

En cuanto a los aportes de Carlos Mario Aslan, cabe mencionar su propuesta de ampliar las propuestas de “Duelo y Melancolía” con elementos de la segunda tópica Freudiana y otros surgidos en 1920 acerca de la dualidad pulsional Eros-Tánatos. Se trata de adjudicarle al duelo una complejidad procesal, implicando cierta modificación en la concepción de “objeto interno” y describiendo distintos tiempos y ritmos en el contexto de una elaboración psíquica. La diferencia con Freud en el aporte de Aslan, consiste en sostener que el objeto perdido ya estaría registrado en el interior del sujeto, anteriormente a la situación de pérdida, implicando esta última, una situación traumática dentro del psiquismo. En este contexto, la pérdida, derivaría en una alteración del Yo, continuada con la identificación con el objeto perdido. Ante las consecuencias tanáticas implicadas, surgirían movimientos defensivos, en un intento de protección del psiquismo. Según Aslan, las vicisitudes del duelo, pueden surgir en cualquier momento del desarrollo, considerando que cuanto más temprano se influye el desarrollo, más gravedad posee el cuadro.

7) Aportes contemporáneos a la comprensión y abordaje de los trabajos del duelo. Se mencionará solo un modelo por el interés que despertó en abordajes personales en distintos campos y por descartar enfoques exhaustivos numerosos. Se trata del modelo modular transformacional, introducido por el colega argentino, residente en Madrid, Hugo Bleichmar.

Aunque se halla fuera de los objetivos de la presente exposición una descripción minuciosa del modelo modular, cabe señalar que la propuesta de una concepción multi motivacional para los funcionamientos psíquicos, es relevante en las cuestiones del duelo patológico tal como ya fue señalado al mencionar su incidencia en muy variadas expresiones clínicas.

En el estudio del duelo patológico, mencionaré muy sintéticamente las conclusiones de Bleichmar al proponer una posible nosología psicoanalítica de tipos de duelo patológico, basadas en sus análisis del mencionado modelo modular:

- Casos con fijación primaria al objeto perdido.
- Casos en los cuales las condiciones de sufrimiento en el presente por causas internas o externas, llevan al sujeto a regresar al objeto perdido.
- Casos en que los sentimientos de culpa o el daño narcisístico mantienen la fijación al objeto.
- Casos en que la pérdida presente evoca más directamente una pérdida del pasado, porque las condiciones en que las pérdidas tuvieron lugar, fueron similares
- Casos en los cuales la agresividad y el odio bloquean la reconciliación con el objeto perdido y la aceptación de nuevos objetos.

Cabe resaltar, que las breves y sintéticas citas de la nosología propuesta por Bleichmar, poseen un notorio interés en el campo problemático examinado. Las cinco alternativas señaladas, pueden conectarse con abordajes terapéuticos diferentes, para cada alternativa.

II) Perspectivas socioculturales y procesamiento de duelos

Caben sostener, entre los aportes relevantes de autores en el ámbito Rioplatense, así como de autores de tal origen que desarrollaron aportes en otros medios, los procesamientos de duelos, no sólo vinculados a los marcos indivi-

duales, sino a los relacionados con las múltiples formas y tipos de catástrofes sociales del Siglo XX.

Mencionemos sintéticamente los aportes de diferentes autores como: Julia Braun, Moisés Kijac, Maren Ulriksen y Marcelo Viñar, Vicente Galli, Marilú Pelento, señalando la necesidad de marcos grupales o institucionales, experiencias colectivas para procesar los duelos vinculados a las catástrofes como: El Holocausto, El terrorismo de Estado Argentino y otros genocidios y violencias sociales de la época mencionada.

Cabe incluir dentro de los autores de origen Rioplatense –aunque ubicaron sus estudios en otros medios– a Yolanda Gampel, quien examinando procesamientos de duelos de víctimas del Holocausto y el conflicto Árabe-Israelí, propuso conceptos originales e interesantes. También, en el ámbito de las catástrofes sociales fuera de nuestro medio, cabe mencionar el trabajo de la escritora armenia Janine Altounian, premiado en el Congreso de IPA de Barcelona, 1997, llamado “Mis tres divanes” vinculado al genocidio armenio y enfatizando el procesamiento en el diván psicoanalítico de los duelos con fuerte influencia de las vicisitudes genocidas mencionadas.

III. Duelos y creatividad

Se ha insistido en esta comunicación en la irradiación “universal” del aporte psicoanalítico sobre trabajo o procesamiento del duelo. Se trata de contextos diferentes al procesal terapéutico que sigue siendo el más relevante, como se ha sostenido desde perspectivas variadas. Cabe mencionar estudios psicoanalíticos que plantearon la relevancia del procesamiento de duelos significativos en la historia personal de grandes creadores. Por una necesidad de síntesis, se citarán sólo tres ejemplos de diferentes ámbitos geográfico-culturales. Así, el estadounidense George Pollock examinó procesamientos de duelos en la creación de relevantes artistas así como su contribución a los cambios organizativos en las estructuras institucionales. La colega argentina María Cristina Sahade, examinando aspectos biográficos de la historia de Pablo Picasso, conjeturó una posible relación significativa entre su procesamiento del duelo por la muerte precoz de su hermana Conchita y su trascendente y valiosa obra artística. También, la psicoanalista estadounidense Annie Ornstein, examinó conexiones entre duelo y creatividad en la historia de sobrevivientes del Holocausto y otros relatos sobre vivencias traumáticas y sus duelos consecuentes.

IV) Duelos e influencias transgeneracionales

Dentro de los estudios más contemporáneos sobre la influencia de ciertas estructuras en el funcionamiento psíquico individual y familiar de sujetos de generaciones ulteriores, cabe destacar las contribuciones de Haydée Faimberg y Piera Aulagnier, al concepto “telescopaje” aludiendo a la transmisión de funcionamientos y registros a través de generaciones. En este contexto, los duelos y sus procesamientos inconscientes constituyen un eslabón relevante de tal transmisión como se plantea en diversas contribuciones.

V) Duelos y esquemas referenciales psicoanalíticos

Aunque en el sector de la exposición que intentaba un sintético examen de las contribuciones bibliográficas consideradas relevantes, obviamente en una visión personal y subjetiva ya se podía inferir la perspectiva de modelos referenciales varios, es necesario formular tal conexión de un modo más general y abarcativo. En efecto, puede sostenerse que ningún esquema referencial psicoanalítico deja de incluir los trabajos de duelo como núcleo relevante en sus desarrollos psicopatológicos y testimonios clínicos. Tal presencia, no se registra sólo en los autores que resaltamos, sino, en múltiples historiales de pensadores de posturas diferentes aunque no podemos pretender un conocimiento absoluto ni total.

Hallaremos procesamientos de duelos en historiales clínicos de Ferenczi, Reik, Pontalis, Meltzer, Kernberg, Etchegoyen, etc., y analistas de diferentes tiempos e identidades.

Podría sostenerse que es difícil hallar líneas teóricas que no contengan tales procesamientos de duelos en cualquier reflexión clínica psicoanalítica, lo que da cuenta de su grado de universalidad.

VI) Los duelos y perspectivas psicopatológicas

Ya inicialmente en un trabajo nodal como se considera a “Duelo y Melancolía” se distinguían dos modalidades en el procesamiento (trabajo) psíquico de pérdidas humanas significativas. El que identificaba un procesamiento saludable o productivo denominado “aflicción o duelo normal” en distintos contextos y al que se nombraba “melancolía” o duelo patológico.

Resulta claro que se trata de formulaciones esquemáticas para ejemplificar alternativas polares y en la práctica clínica se hallarán múltiples variables y combinatorias. De todos modos, podría sostenerse que los dos planteos de Freud aludían a lo que actualmente integrarían el extenso y polisémico campo de las problemáticas depresivas, que sin cuestionar tal hipótesis, puede plantearse ante la complejización clínica y psicopatológica que abarca el campo psicoanalítico actual. Puede hallarse la temática del trabajo de otras modalidades de sufrimientos y desarrollos psicopatológicos, se trata de que la problemática de un duelo y su procesamiento puede ser básica en algunas historias clínicas, y en otras, constituir un núcleo que participa relevantemente sin conformar un eje motivacional o explicativo. Surgirán así, trabajos de duelo más o menos elaborativos en problemáticas consideradas narcisísticas, no limitadas a cuestiones depresivas, también en adicciones, impulsiones, condiciones fronterizas o psicósomáticas (recordemos el concepto de depresión esencial de Pierre Marty y la Escuela Psicósomática de París).

En síntesis, la universalidad de tal problemática existencial que se mencionaba en los variados esquemas referenciales psicoanalíticos, también alcanza las variadas condiciones psicopatológicas que son examinadas por los estudios psicoanalíticos, incluidas las estructuras neuróticas, cuando muy frecuentemente las dificultades procesales de ciertos duelos pueden actuar como disparadores de vicisitudes psicopatológicas.

VII) Los duelos y el cine

Tras haber mencionado en la exposición los interesantes testimonios de una obra literaria relevante como *En busca del tiempo perdido* de Proust, comentado y examinado por Daniel Widlöcher, se pretende finalizar el examen de los aportes psicoanalíticos a la comprensión de los trabajos de duelo, con la mención de otro campo cultural que se considera de gran interés testimonial dramático. Se trata del cine de todos los tiempos y latitudes, que incluyó temáticas de duelos significativos, en extensas y variadas producciones.

Por lo amplio del muestreo posible y por tratarse de opiniones de “espectadores” no especialistas, se mencionarán algunos ejemplos ilustrativos:

I) Entre los 50 y 60, “Amar” del sueco J. Donner (discípulo de Bergman), con Harriet Andersson y el actor polaco Zbigniew Cybulski. Se trata de las dificultades de una joven viuda para consolidar un nuevo vínculo amoroso. Las

interferencias están muy vinculadas con el difícil procesamiento de sus vínculos con el esposo fallecido.

II) Entre los 70 y los 80, “Bajo la arena” (Sous le sable) de François Ozon, con Charlotte Rampling. Narra los sufrimientos y desconciertos de la protagonista ante la “misteriosa” desaparición de su esposo (presuntamente desaparecido en una playa).

III) En 1993, “Bleu”, primera obra de una trilogía del polaco Krzysztof Kieslowski, con Juliette Binoche. Se trata de las complejas vicisitudes que atraviesa la protagonista tras haber perdido a su familia en un accidente automovilístico. Surgen indagaciones sorprendentes acerca de las relaciones del esposo, anteriores al accidente y también de “movimientos” de la misma, en función de los procesamientos (trabajos) de su duelo.

IV) En 2014, “Ave Fenix”, dirigida por el alemán Christian Petzold. Dedicada a una intensa y extensa búsqueda de su marido por parte de una sobreviviente del Holocausto que no tuvo más noticias del mismo. Tras el reencuentro anhelado, inicia un complejo y extraño procesamiento de vicisitudes sucedidas tras su apresamiento por los Nazis. Un aspecto interesante consiste en la compleja sucesión temporal que muestra el film, recordando los exámenes de “Duelo y Temporalidad”, de los franceses Jean Laplanche y Daniel Widlöcher.

V) En 2015, “Una nueva amiga” de François Ozon, con Romain Duris. Tras la muerte de una joven mujer surgen extrañas vicisitudes conectadas al procesamiento del duelo en su núcleo relacional más cercano (esposo y pareja de amigos íntimos).

VI) En 2014, “Frantz”, de François Ozon. El procesamiento del duelo por la muerte de su novio en la primera guerra mundial se impregna de vicisitudes extrañas y misteriosas que afectan la familia del fallecido (alemanes patriotas). A partir de la aparición de un compañero francés del soldado, muestra la compleja red afectiva y relacional que surge entre ambos jóvenes, en el contexto de tal entramado relacional y algunas de sus ramificaciones.

Conclusiones y síntesis final

Se ha intentado, a través de esta exposición de una síntesis panorámica que recorre distintos ámbitos, psicoanalíticos y no psicoanalíticos, enfocar el núcleo temático Duelo, tratando de privilegiar la noción de trabajo (o proceso) del duelo, como una de las contribuciones más relevantes del psicoanálisis a la comprensión de los duelos, expresión central de las vicisitudes existenciales humanas.

Si tratamos de visualizar las distintas perspectivas formuladas, podrían mencionarse:

- Aportes de diferentes grupos y escuelas psicoanalíticas.
- Presencia de un cierto grado de universalidad de la temática enfocada en diferentes problemáticas clínico-psicopatológicas, aunque su núcleo inicial más relevante se ubicó en las problemáticas Narcisistas y Depresivas.
- La universalidad, en cuanto a presencia como problemática, que puede ser hallada en variadas Escuelas y esquemas referenciales psicoanalíticos.
- Ilustraciones literarias del trabajo del duelo a partir del enfoque de dos psicoanalistas franceses, Laplanche y Widlöcher.
- Aportes psicoanalíticos más clásicos que mantuvieron vigencia en sus caracterizaciones y otros, en tiempos más contemporáneos, algunos de los cuales ampliaban las cuestiones psicopatológicas singulares.
- La conexión entre los trabajos de duelo y la creatividad.
- El significativo aporte de la relación entre trabajos de duelo y estudios transgeneracionales realizados por autores como Faimberg, Kaës y otros.
- El modelo modular transformacional, introducido por el argentino residente en Madrid, Hugo Bleichmar, como aporte psicoanalítico contemporáneo.
- En un epílogo ilustrativo dramático, se mencionaron breves ejemplos de testimonios cinematográficos de trabajos de duelo. Se consideró al cine de todos los tiempos, un vínculo de notorio poder expresivo y narrativo de alternativas muy variadas, de una vicisitud existencial tan elocuente como trabajos de duelo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abraham, K. [1959(1924)]. Breve desarrollo del estudio de la libido a la luz de los trastornos mentales. En: *Psicoanálisis clínico*. Cap. XXVI, pp. 319-383. Buenos Aires: Hormé (1959).
- Altounian, J. (1997). Mis tres divanes. International Psychoanalytical Press. A.P.I. Congress Barcelona.
- Asociación Psicoanalítica Argentina (1995). Duelo y Melancolía 80 años después, a la luz de diferentes esquemas referenciales. Actas XXX, Simposium A.P.A. (pp. 101-191).
- Aslan, C. M. (1978). Un aporte a la metapsicología del duelo. *Revista de psicoanálisis* n. 1, tomo XXXV, pp. 19-60.
- Aslan, C. M (1995). Metapsicología y clínica del duelo, nuevos desarrollos. *Revista de psicoanálisis*, tomo 52 n. 2, pp. 437-443.
- Aulagnier, P. [1986(1984)]. *El aprendiz de historiador y el maestro brujo*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bergeret, J. et autres (1976). Depressivité et Dépression. XXXVI Congrès de Psychanalistes de Langue Romaine. *Revue Française de Psychanalyse* 40, pp. 835-1044.
- Blatt, S. (1998). Contributions of Psychoanalysis to the understanding and treatment of depression. *Journal of American Psychoanalytic Association* 46 (3) 723-752 (1998).
- Bleichmar, H. (1976). *La depresión, un estudio psicoanalítico*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Bleichmar, H. (1996). Some subtypes of depression and their implication for psychoanalytic treatment. *Int J. of Psych* n.77 (935-961) (1996).
- Bleichmar, H. (1998). *Avances en psicoterapia psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós.
- Bleichmar, H. (2010). Una reformulación del duelo patológico: múltiples tipos y enfoques terapéuticos. *Aperturas Psicoanalíticas* Revista Internet n. 35 (1-18). [http://w.w.w.aperturas.org/articulosphp210=00006478a=Una reformulación del duelo patológico múltiples tipos y enfoques terapéuticos](http://w.w.w.aperturas.org/articulosphp210=00006478a=Una%20reformulaci3n%20del%20duelo%20patol3gico%20m3ltiples%20tipos%20y%20enfoques%20terap3uticos).
- Bowlby, J. (1983). *La pérdida afectiva: tristeza y depresión*. Barcelona: Paidós.
- Dio Bleichmar, E. (1991). "La depresión en la mujer". Madrid: Temas de Hoy.

- Faimberg, H.; Kaës, R. y otros (1996). *Transmisión de la vida psíquica entre generaciones*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Fedida, P. (2001). *Des bienfaits de la dépression*. París: Odile Jacob.
- Fenichel, O. (1982). Depresión y manía. En: *Teoría psicoanalítica de las neurosis*. Cap. XXVII, pp. 436-465. Buenos Aires: Paidós.
- Freud, S. [1990(1914)]. Introducción del Narcisismo. En: *Obras completas*. Vol. 14, pp. 65-98. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. [1990(1917-1915)]. Duelo y Melancolía. *Obras completas*. Vol. 14, pp. 235-255. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. [1978(1916-1917)]. La teoría de la libido y el narcisismo. Conferencia de Introducción al Psicoanálisis n. 25. En: *Obras completas*. Vol. 16, pp. 315-392. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. [1990(1921)]. Psicología de las masas y análisis del yo. En: *Obras completas*. Vol. 18, Cap. VII, pp. 99-105. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. [1989(1923)]. El yo y el ello. En *Obras completas*. Vol. 19, pp. 3-67. Buenos Aires: Amorrortu.
- Funtowicz, S.; Kijac, M. (1980). El síndrome del sobreviviente de situación extrema: definiciones, dificultades, hipótesis. *Revisita de Psicoanálisis* n. 6, tomo XXXVII, pp. 1275-1288.
- García Reinoso, D. (1975). *Depresión, manía melancolía, un estudio psicoanalítico*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Garma, A. (1948). El suicidio. En: *Psicoanálisis de la melancolía*. Buenos Aires: A.P.A.
- Gilbert, P. (1990). *Depression, the evolution of powerlessness*. Lawrence Erlbaum Publishers.
- Giménez, J. P. (2002). El tratamiento psicoterapéutico de la depresión: una visión crítica integrada. Presentado en el panel “Aportes de distintos enfoques psicoterapéuticos a la Psiquiatría”, con motivo de la celebración de los 150 años del Instituto Psiquiátrico Dr. José Horvitz Barak. Santiago de Chile. 14 de agosto de 2002.
- Green A. [1986(1980)]. La madre muerta. En: *Narcisismo de vida y muerte*. Cap. VI, pp. 209-239. Buenos Aires: Amorrortu.
- Grinberg, L. (1963). *Culpa y Depresión, un estudio psicoanalítico*. Buenos Aires: Paidós.
- Jacobson, E. (1971). *Depresión*. Buenos Aires: Amorrortu.

- Kabanchik, A. (2002). Depresiones, aportes interdisciplinarios. En: *Desafíos al psicoanálisis en el siglo XXI*. Buenos Aires: Polemos.
- Kernberg, O. [2000(1997)]. Mourning and Melancholia Eighty years later In: *Changing ideas in a changing World*. Karnac.
- Kijac, M.; Pelento, M. (1985). El duelo en determinadas situaciones de catástrofe social. *Revista de Psicoanálisis* n. 4, Volumen XLII, pp. 797-809.
- Klein, M. [1962(1936)]. La Posición Depresiva Infantil. Vida emocional del lactante. En: *Desarrollos en Psicoanálisis*. Cap. VI, pp. 177-209. Buenos Aires: Hormé.
- Kohut, H. [1978(1948)]. Death in Venice” by Thomas Mann. In *The Search of the Self*. Comp. Paul Ornstein, pp. 107-1311. New York International University Press Inc.
- Laplanche, J. (1980). Duelo y Temporalidad. Trabajo del Psicoanálisis. Volumen 4, n. 10. P. 9.
- Lieberman, D. (1962). La persona depresiva. En: *La comunicación en terapéutica psicoanalítica*. Buenos Aires: Eudeba.
- Ornstein, A. (2012). La lápida ausente, reflexiones sobre el duelo y la creatividad. *Aperturas Psicoanalíticas*, Revista Internet n. 42 (1-15) 7-XII-2012
- Painceira, A.; Paz, J. M. (1995). Reunión sobre depresión. Actas Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados.
- Pelento, M. L.; Braun, J. [2006(1991)]. Las vicisitudes de la pulsión del saber en ciertos duelos especiales. En: *Violencia de Estado y Psicoanálisis*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Pollock, G. (1978). Process and affect mourning and grief. *Int J. of Psych*, 59, 255-276.
- Rosenfeld, H. (1963). Una investigación sobre la teoría psicoanalítica de la depresión. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, Tomo V, n. 1.
- Sahade, M. C. (1997). Pablo Picasso, un ensayo psicoanalítico sobre vínculos. Duelo y Creatividad. Buenos Aires, CIPEA (1997).
- Spitz, R.; Wulf, K. [1946(1945)]. Analytic depression. *Psych Study of the child*, pp. 513-542.
- Widlöcher, D. [1986(1983)]. La experiencia del duelo. En: *Las lógicas de la depresión*. Cap. III, pp. 86-91. Trad. Montserrat Kirchner. Barcelona: Herder.

- Winnicott, D.W. [1975(1963)]. De la dependencia a la independencia en el desarrollo del individuo. En: *El proceso de maduración en el niño*. Cap. VII, pp. 99-111. Barcelona: Laia.
- Winograd, B. (2005). *Depresión ¿enfermedad o crisis? Una perspectiva psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós.
- Wisdom, J. O. (1963). Las teorías psicoanalíticas sobre la melancolía. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis* n. 1, Tomo V.
- Zieher, L. M. (2002). El procesamiento neurobiológico de las emociones En: *Desafíos al psicoanálisis en el siglo XXI*. Buenos Aires: Polemos.

